



MENSAJES DE LA VIRGEN MARIA
DESDE LA ERMITA "VIRGEN MILAGROSA" EN EL MONTE
DE
BOADILLA DEL MONTE.

(Miércoles 5 de Marzo del año 2014; 5h. de la tarde)

Palabras de la Virgen María para toda la Humanidad.

El Ángel del Señor:

Y el ángel puso la semilla sobre ella.

Y el hombre sembró la semilla. Y el fruto fue grande.

Y el hombre recogió el fruto, lo llevó. Pero el hombre a la hora de hacer la masa se le olvidó echar la levadura y el pan no subió.

Los hombres se hacían de cruces.

Y el ángel le dijo al hombre:

Se te ha olvidado echar la levadura, el pan no sube.

Y el hombre se dio cuenta de que sin la obra del Señor, se olvida del Señor.

¡Cómo puede hacer que el pan suba!

¡Cómo puede ser!, ¡si el hombre se olvida del Señor sus obras no existen!

Por eso, el hombre está corrompido, el hombre está trabajando en las tinieblas, el hombre es egoísta.

Si el hombre no busca al Señor, sus obras se destruirán y no darán fruto, no alimentarán.

Sí hijos míos, por eso María esta tarde está aquí, porque quiere que la obra de este Santo Lugar sea a través del Señor, porque con las manos del hombre simplemente con las manos del hombre, esta obra no llegaría a buen fin.



La Virgen María:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

La Paz del Señor sea con todos vosotros hijos míos.

Ya que el ángel ha abierto las puertas, pues María está aquí por mandato del Señor y quiere que esta obra siga alimentando a ¡tantos y tantos como llegan buscando la misericordia y el perdón!

Sí hijos míos, por eso María os está hablando del fruto de este árbol. Por eso María llega a este Santo Lugar.

Por eso María os llama a la oración y al sacrificio.

Sed vosotros las columnas que sostengan el Templo de María.

Sí hijos míos, María estará aquí por los siglos de los siglos y los hombres estaréis perdidos por otros caminos, pero al final, esos caminos llegarán a su fin y tendréis que volver a este Santo Lugar, buscando la luz, buscando el perdón, buscando la misericordia.

Pues así esta tarde María está aquí con esa misión, con la misión que os pone a cada uno de vosotros, para recoger el fruto de este árbol, para recoger tantas almas como llegan buscando la misericordia y el perdón.

Benditos ellos que han oído mi llamada por esos caminos de tinieblas.

Benditos vosotros que habéis recibido estos dones a través del Corazón Inmaculado de María y a través del Corazón de Jesús.

Sed firmes y fuertes en el camino.

Algunos de aquéllos que llegaban a este Santo Lugar, pidiéndole a María, hablándole a Jesús, pronto se han olvidado hijos míos de esta fuente de agua viva, cambiando este camino por otros caminos terrenales, por otros caminos del mal, por otros caminos de la corrupción y el pecado, por otros caminos de ira y de soberbia.



¡Cuántos caminos hay hijos míos! hay tantos, pero son muchos más para llegar hasta el Señor. Por eso, no dudéis, porque aquéllos que beben de estas aguas caminan por el camino verdadero. Por eso, no sentid reparo, no señaléis a vuestros hermanos, dejad que ellos caminen por esos caminos, ya volverán buscando y pidiendo perdón. Sí hijos míos, por eso seguid con el Santo Rosario, seguid llegando a este Santo Lugar, porque hay otros caminos que seguir, el camino de la oración, el camino del sacrificio, el camino de la penitencia. Si el hombre estuviera orando, delante del Corazón Inmaculado de María y delante del Corazón de Jesús, hoy no se vería envuelta la tierra en tanto mal, en tantos pecados, en tanta ira, en tanta soberbia. Aquéllos poderosos que buscan el poder aquí en la tierra, se darían cuenta de que en el camino del Señor sois todos iguales pero ellos quieren destacar en la ira y en la soberbia, buscando la riqueza aquí en la tierra, el querer dividir, separar a tantos y tantos inocentes, crear el hambre en la tierra, crear esos focos de guerra que se están levantando en la tierra, donde se enfrentarán ¡tantos y tantos inocentes! Sí hijos míos, la tierra está ardiendo y no hay agua para apagar ese fuego, no hay amor, no hay paz en esos corazones embrutecidos, los gobernantes están ciegos, la Iglesia está trabajando en las tinieblas, el mundo se está destruyendo a sí mismo, el hombre correrá aturdido buscando la luz y el perdón, el día se volverá noche en el corazón de tantos y tantos como buscan esos focos de guerra, atrapados por la ira y la soberbia. Sí hijos míos, por eso María viene sembrando la tierra de lugares como éste. No haced oídos a aquéllos que os señalan con el dedo, sí hijos míos, porque a ellos no les convienen estas fuentes que María viene sembrando



en la tierra. Sí hijos míos, no dudéis que es María la que os llama, que es María la que hace esta llamada a los hombres.

Por eso, vosotros en medio de esas tinieblas, en medio de esa tormenta que a los hombres los llena de ira y de soberbia, vosotros habéis oído esa llamada. Benditos vuestros corazones, porque son grandes, se multiplicarán y daréis crédito a aquéllo que María os está dando aquí en esta fuente de agua viva. Sí hijos míos, el manantial es grande y poderoso, no se secará porque vendrán miles y millones de almas buscando la luz y el perdón y la misericordia del Señor.

Por eso hijos míos, seguid, seguid que las flores crecerán en el campo, se multiplicarán, pues así vuestros corazones crecerán y aquí en esta fuente de luz se multiplicarán, llegando de todos los rincones de la tierra porque María llama a sus hijos a la oración.

Sí hijos míos, por eso seguid, que el Corazón de María os dará luz y calor como esos rayos de sol que caen sobre vosotros.

Sí hijos míos, aquéllos que reciben esos rayos de sol, están relajados, están llenos de paz, están llenos de amor, pues así los rayos de Mi Corazón que caen sobre vosotros hacen que os sintáis llenos de paz, llenos de amor en este refugio en la tierra, donde los hombres no quieren oír, donde los hombres rehúyen, donde los pastores de la Iglesia no acuden con su rebaño. Dejad, que llegará ese día en que los pastores de la Iglesia vengan buscando la luz y el perdón, buscando junto al rebaño la paz, porque no habrá piedra que no se mueva en la tierra.

Sí hijos míos, cuando lleguen esos momentos, aturdidos los hombres se darán cuenta que no echaron la levadura, que no echaron el amor que el Señor pone en cada uno de nosotros.

Sí hijos míos, por eso seguid con el Santo Rosario.



Vuestros seres queridos, aquéllos que un día compartieron el pan están aquí presentes. Toda Mi Corte Celestial está recogiendo el fruto de este árbol.

Toda Mi Corte Celestial está uniendo a tantas almas como llegan y engarzándolas unas tras otras en el manto de María, volarán como manadas de palomas a los pies del Señor. Al Señor le es agradable la oración y el sacrificio de este humilde rebaño reunido aquí a los pies de María, le ofrecen la paz, el amor.

Sí hijos míos ¡ay de aquéllos que se desvían, que abandonan esta fuente como tantas y tantas!

¡Ay de aquéllos!, porque llegará ese día en que estarán perdidos en las tinieblas, se abrazarán a vosotros pidiendo perdón, llegarán a este Santo Lugar. Porque todo aquello terrenal tiene un principio y un final que siempre llega, pero al final, esta fuente estará aquí por los siglos de los siglos.

Sí hijos míos, seguid con el Santo Rosario que es lo más grande que podéis ofrecerle al Sagrado Corazón Inmaculado de María, el Santo Rosario Comunitario es el don más grande que podéis recibir cuando estáis en oración a los pies de María, porque ahí tenéis presente al Espíritu Santo, tenéis presente al Corazón Inmaculado de María, tenéis presente al Corazón de Jesús, Mi Hijo Amado aquí presente, cuando digo aquí presente, en verdad os digo que Mi Hijo está aquí entre vosotros. No dudéis y no penséis que no sois dignos de recibir estos dones, porque quien mejor que vosotros que estáis aquí a los pies de María, que venga Mi Hijo Amado a daros su Bendición.

Sí hijos míos, por eso no haced oídos a esos falsos profetas, ni a esos falsos videntes que llegan a este Santo Lugar y se engrandecen hablando de María, cuando María ni ha puesto sus manos sobre ellos ni ha puesto su mirada. Sí hijos míos, buscando la riqueza aquí en esta fuente,



solamente con extender las manos ya están ofendiendo al Señor, ya se están manchando las manos y el corazón. Por eso, no haced oídos a aquéllos que os quieren confundir en la oración y en el sacrificio. Podéis detener focos de guerra, podéis hacer cambiar la naturaleza a través del Corazón Inmaculado de María, si llegáis aquí, si en verdad estáis pidiendo con el Corazón en la mano, María derrama Gracia sobre vosotros y os hace ver el camino de la verdad, el camino verdadero, apartaos de esos caminos materiales, apartaos de la ira y de la soberbia. Ser humildes es el don cuando una persona se engendra en el vientre de su madre, ahí está la mano del Señor que pone esa semilla, esa semilla de humildad. Sí hijos mío, por eso, sentíos satisfechos, porque la humildad está en vuestros corazones.

Seguid, seguid llegando a este Santo Lugar. Pedid por tantos y tantos como están perdidos por esos caminos.

En verdad os digo que estéis en oración, que estéis alerta, porque no sabéis cuando va a llegar ese momento, pero ese momento va a llegar, la tierra va a temblar y el hombre aturdido aclamará buscando la misericordia y el perdón del Señor, llegará ese momento hijos míos, Mi Corazón se entristece cuando os habla de tanto mal como viene a la tierra, no que venga, sino que es provocado por las manos del hombre. Como las malas hierbas, crece y se multiplica, pues así las obras del hombre crecerán y querrán destruir todos los rincones de la tierra, pero aquél que tiene fe, aquél que se abandona en las manos de María que es presentado delante del Señor, no sufrirá porque está a los pies del Padre.

Por eso hijos míos, sed fuertes, sed firmes y seguid sosteniendo este Templo que María ha querido poner aquí para la salvación de tantas almas como llegan.

Sí hijos míos, seguid, seguid en la oración.



Inclinaos todos delante de la Luz del Espíritu Santo que cae sobre vosotros como estos rayos de sol.

Las manos del Señor caen sobre vosotros, limpiándoos de todo mal y el Corazón Inmaculado de María se abre y os acoge a todos como una madre cuando acoge a sus hijos.

Sí hijos míos, seguid con el Santo Rosario, seguid llegando a este Santo Lugar, seguid.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Adiós hijos míos. Adiós Madre. Adiós. Adiós.

Oración que María Santísima nos ha enseñado para decírsela al Señor:

**El manto de María cae sobre la Cruz
Limpiad el Rostro del Señor y será vuestra salvación.**

Pág. Web: <http://www.mensajesvirgenmaria.com>

Mail: mjsfz@hotmail.es

**HORARIO DEL SANTO ROSARIO COMUNITARIO EN LA ERMITA
"VIRGEN MILAGROSA"**

HORARIO DE INVIERNO.

Todos los miércoles a las 5h.de la tarde.

Todos los días 27 de cada mes a las 9:30h.de la noche.

Todos los sábados, domingos y fiestas de guardar a las 9h. de la mañana.